

LAS PAUTAS EDUCATIVAS Y LOS MODELOS DE INFLUENCIA EN EL NIÑO.

Las PAUTAS EDUCATIVAS o normas, crean un marco necesario que permite desarrollarse al niño en un entorno que transmite seguridad y control. Dos elementos básicos y primordiales para poder crear un desarrollo psicológico **equilibrado, autónomo y positivo en el niño que le permita aprender y tomar sus propias decisiones**.

Por concretar, podemos hablar de 2 grupos de pautas que deben aparecer siempre en los diferentes periodos de crecimiento y que tienen que estar presentes en cualquier entorno educativo: los que hacen referencia a las normas relacionadas con la **relación entre las componentes de la familia** (el respeto, la educación, como resolver los conflictos etc.) y las que hacen en referencia a **las responsabilidades** (tareas de casa, estudios, etc.). Se pueden dividir en 3 periodos:

NORMAS INICIALES (aproximadamente hasta los 5 años): son las pautas de conducta básicas que rigen los primeros años y comportamientos de relación con el entorno (familiar y social) y de control del individuo y que son transmitidas, principalmente, por los progenitores. Son el soporte fundamental sobre el que se construirá la futura autonomía del niño.

NORMAS SECUNDARIAS (de los 5 a los 12 años): son las pautas que se van construyendo sobre las anteriores. Cuando las normas iniciales son, por su simpleza o por que no cubren las necesidades para las que fueron introducidas, es decir se tornan ineficaces, hay que modificarlas para que permitan ampliar el círculo de **autonomía personal y social** que posibilita a los niños seguir desarrollándose correctamente dentro de un marco de seguridad y equilibrio.

NORMAS Terciarias (de los 12 a los 18 años): son las pautas que se construyen sobre las anteriores y que su objetivo final es seguir ampliando ese círculo de seguridad y que deben **permitir al individuo ser completamente autónomo** para su desarrollo futuro como adulto.

LOS MODELOS DE INFLUENCIA EN LA VIDA INFANTIL/JUVENIL

Los modelos de influencia básicos más importantes en los niños son 3: los padres, los educadores y los amigos o iguales.

Cada uno tiene un grado de importancia variable en función de la etapa evolutiva en la que se encuentre el niño. Así, en la **primera etapa**, de 0 a 5 años, los principales modelos son **la madre y el padre**. Estos ejercen el primer soporte en normas y comprensión de la realidad social y familiar en la que el niño se mueve y los que establecen de forma básica los primeros andamiajes de la personalidad del niño y las herramientas para que se desarrolle el niño en el entorno.

En la **segunda etapa** (5-12 años) entra a complementar ese primer desarrollo de la personalidad del menor, **los educadores** o profesores. Este es un modelo de influencia fundamental cuando se empiezan a complicar los aspectos pedagógicos ya que su referencia, opinión y valoración para los niños empieza a ser sumamente importante en el desarrollo de su personalidad ya que son creadores o destructores de autoestima, así como un modelo básico y complementario al de los padres, para que el niño siga desarrollándose de forma positiva con su entrono y consigo mismo.

Por eso el conocimiento y manejo de aspectos psicológicos básicos en el entorno escolar y la colaboración estrecha, como equipo, con los psicólogos es muy importante.

Vendría a continuación la **tercera etapa**. Esta iría de los 12 a los 18 años. Aquí aunque la importancia de los profesores sigue siendo básica en la influencia en el comportamiento de los niños, entra a formar parte de su desarrollo, de forma trascendental, la opinión y aceptación de **los amigos** o el grupo de iguales. Con esto no quiero decir que en el periodo anterior no influyan los amigos, pero no es de forma tan determinante y con tanta capacidad de influencia como los son en este tercer periodo. El formar parte de un grupo social y sentirse aceptado es fundamental para seguir desarrollándose de forma positiva como persona. El asumir o no ciertos valores del grupo, la opinión del mismo es determinante para forjar aspectos de la personalidad del niño-adolescente.

En este periodo tanto padres como educadores adquieren un papel, quizás, secundario, pero de suma importancia. Son el contrapunto y la referencia que permite a los niños-adolescentes comparar las acciones y opiniones del grupo adquiriendo así un valor crítico y analítico fundamental para evitar los aspectos más negativos de la influencia del grupo.

Hemos de señalar que aunque en cada periodo la influencia de los modelos es variable en importancia y calado para el niño, obviamente siguen estando todos ahí, pero cada uno de forma y en grado diferente. Es decir, que a los 12 años, por ejemplo, la opinión e influencia de los padres es importante, al igual que la del profesorado, pero en esa última etapa es más valorable la opinión del grupo social de iguales.

Para concluir diremos, que el manejo y conocimiento de las pautas educativas y de esos modelos de influencia de una manera adecuada nos permiten, de forma preventiva, evitar el desarrollo de futuros problemas que tienen que ver con la relación del niño consigo mismo y con su entorno.

También decir que la función de los psicólogos, cada vez más, no tiene que ser solamente la de resolver un problema cuando aparece sino, **la de prevenir**, mediante la información y formación de las familias y los diferentes profesionales que intervienen en la educación de los niños y niñas, el desarrollo de problemas futuros en el individuo y su entorno.